

GLORIFICACIÓN: LA LIBERTAD POR EL ESPÍRITU

Romanos 8.28-39: La Gloria de los Libertados

CONTEXTO:

Libro: Romanos es un libro acerca de la revelación de la justicia de Dios.
Mitad: (cap 1-8) [Exposición Doctrinal] La Revelación de Justicia en la Salvación
Sección: (cap 5-8) La Salvación del Pecado: Revelación del Camino de Dios
Capítulo: (cap 8) Glorificación: La Libertad por el Espíritu
Pasajes: (v1-17) La Libertad de los Espirituales
(v18-27) El Espíritu de los Libertados
(v28-39) La Gloria de los Libertados

INTRODUCCIÓN:

Con este pasaje Pablo termina la primera parte de Romanos (la “piedra angular” del “fundamento de nuestra fe” - este Libro de Romanos). Y la termina como vamos a terminar la carrera de esta vida cristiana: victoriosamente (en gloria).

La Gloria de los Libertados:

1. (v28-30) La Predestinación a Gloria: Un Propósito Glorioso
2. (v31-39) La Preservación para Gloria: El Triunfo Glorioso

1A. (v28-30) La Predestinación a Gloria: Un Propósito Glorioso

1B. (v28) La Predestinación y el Propósito Diario

- 1C. Dios lo ha predeterminado: Las buenas cosas y las malas cosas en la vida producirá buenas cosas en el futuro para los que llenan 2 requisitos.
- 2C. Primero Requisito: Uno tiene que ser salvo (justificado): “los que...son llamados”.
 - 1D. El llamamiento aquí es el llamamiento a la salvación: cf. 30.
 - 2D. El llamamiento tiene que ver con el gran propósito de Dios (somo llamados “conforme” a este propósito): v29-30.
 - 3D. Hay que ser llamado de Dios para cumplir con el propósito de Dios.
- 3C. Segundo Requisito: Uno tiene que amar a Dios.
 - 1D. Podemos amar a Dios porque Él nos amó primero (y así nos llamó).

Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. (1Jn 4.19)

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. (1Jn 4.10)

- 2D. Pero, si queremos que “todas las cosas nos ayudan a bien”, tenemos que amar a Dios. Este es el primero y grande mandamiento de que depende todo lo demás.
Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. (Mar 12.30)
- 1E. Hay que amar a Dios con todo el corazón: la meditación (en la Palabra de Dios).
- 2E. Hay que amar a Dios con toda el alma: la dedicación (a Dios a través de la voluntad, a través de sus decisiones).
- 3E. Hay que amar a Dios con toda la mente: la educación (creciendo siempre en su conocimiento de la Palabra de Dios).
- 4E. Hay que amar a Dios con todas las fuerzas: la participación (en la obra de Dios mientras que esté en ese cuerpo).
- 4C. Dios ya lo “predestinó”: si somos salvos y amamos a Dios, todas las cosas nos ayudarán a bien. Así podremos decir con Josué:
Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. (Gen 50.20)
- 5C. Pero, si no llenamos los requisitos, “todas las cosas” nos amargarán la vida y últimamente nos arruinarán.

2B. (v29-30) La Predestinación el Propósito Divino

- 1C. En estos versículos vemos el gran propósito divino de la salvación del hombre. Es el “orden de salvación” a través del cual todos los santos pasamos (ver: Apéndice 1).
- 2C. (v29a) El Conocimiento de Antemano
- 1D. Dios conoció a los que predestinó. Él sabía, aun antes de la fundación del mundo, quienes íbamos a aceptar a Cristo.
Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos... (2Tim 2.19a)
Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. (1Ped 1.2)
- 2D. Dios es “omnisciente”: Él lo sabe todo (incluyendo los eventos futuros antes de que sucedan).
He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias. (Isa 42.9)
A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándolo. (Hech 2.23)
- 3D. Fíjense bien: la presciencia (el conocimiento de antemano) viene antes de la predestinación. Dios sólo predestinó a los que Él sabía que íbamos a aceptar a Cristo. No hay una “elección incondicional” de cada persona.

3C. (v29b) La Predestinación (ver: Apéndice 2)

- 1D. La predestinación tiene que ver con la “conformación” (no con nuestra justificación).
- 2D. La “pre-destinación” es el “pre-destino”: Dios determinó de ante mano el destino donde todos llegaremos. Nuestra “destinación” que fue antes “determinado” es la imagen de Cristo.
- 3D. No nos predestinó *a ser salvos*. Nos predestinó *a los salvos* para que fuésemos hechos conformes a la imagen de Cristo.

4C. (v30a) El Llamamiento

- 1D. (2Ped 3.9) Dios “llama” a todos porque no quiere que ninguno perezca.
- 2D. Él sabe de ante mano quienes van a responder a este llamamiento.

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. (1Cor 1.9)

5C. (v30b) La Justificación: Nos declaró justos en momento de creer: Romanos 4.5.

6C. (v30c) La Glorificación

- 1D. (Flp 3.21; 1Cor 15.51-54; 1Tes 4.13-18) Seremos glorificados cuando recibamos nuestros cuerpos glorificados (en el arrebatamiento).
- 2D. (1Cor 3.11-15; 1Cor 15.40-41; 2Cor 5.10; Apoc 3.21) El “nivel de gloria” por el Milenio será determinado en el Tribunal de Cristo.
- 3D. Pero, nuestra glorificación es tan segura que en la mente de Dios ya es un hecho. Ya nos “glorificó”, dice el versículo.

3B. [Repaso:] (v28-30) La Predestinación a Gloria: Un Propósito Glorioso

- 1C. (v28) La Predestinación y el Propósito Diario
- 2C. (v29-30) La Predestinación el Propósito Divino

2A. (v31-39) La Preservación Para Gloria: El Triunfo Glorioso

1B. (v31) La Preservación y el Triunfo Sobre las Adversidades

- 1C. ¿Quién será contra nosotros? Bueno, hasta el arrebatamiento, tenemos 3 adversarios: el mundo, la carne y el diablo.
- 2C. Pero, puesto que Dios es por nosotros, no tenemos que darnos por vencidos. Podemos triunfar sobre la adversidad de estas 3 fuentes andando conforme al Espíritu (en Su poder, conforme a Su “ley” - Su guía).

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Rom 8.1)

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Rom 8.28)

2B. (v32) La Preservación y el Triunfo Sobre las Necesidades

- 1C. “Escatimar” = “escasear lo que se ha de dar o hacer, acortándolo todo lo posible”.
- 2C. Dios no “escatimó” nada. Lo dio todo lo que tenía porque nos amó: Juan 3.16.
- 3C. Entonces, podemos confiar en Él, que nos suplirá cada necesidad.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Rom 5.10)

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. (2Cor 9.8)

- 4C. (Stg 4.2; Heb 4.16; 1Jn 5.14-15) Sólo tenemos que acercarnos al trono de la gracia y pedirselo.

A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. (Isa 55.1-2)

3B. (v33) La Preservación y el Triunfo Sobre las Acusaciones

- 1C. Somos (los cristianos) los “escogidos” de Dios en este contexto (ver: Apéndice 3).
 - 1D. Nuestra “elección” es casi igual a nuestra predestinación.
 - 2D. Nadie en la Biblia es elegido a la salvación (a ser salvo), sino en el momento de la salvación para ser santificados (ver: 2Tes 2.13-14).
 - 3D. Vamos a ver más sobre la doctrina de la elección en el capítulo 9 cuando hablamos de la elección de Israel (de una nación).
- 2C. ¿Quién acusa a los escogidos (a nosotros), entonces? El diablo.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. (Apoc 12.10)

- 1D. Pero, sólo hemos de creer lo que la Biblia dice de nosotros: Romanos 8.29-30.
- 2D. Y dejemos al acusador en las manos de Dios. Él se encargará de sus acusaciones.

Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla. (Isa 50.8-9)

4B. (v34) La Preservación y el Triunfo Sobre la Condenación

1C. ¿Quién puede condenarnos al infierno? Nadie...

1D. Cristo murió y pagó el precio por todo el pecado de la raza humana.

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. (Rom 5.18)

2D. Cristo resucitó venciendo la muerte y la tumba para darnos la misma vida que tiene Él: vida eterna y abundante.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1Cor 15.20-22)

3D. Para el cristiano no hay condenación al infierno.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. (Jn 5.24)

Acecha el impío al justo, Y procura matarlo. Jehová no lo dejará en sus manos, Ni lo condenará cuando le juzgaren. (Sal 37.32-33)

2C. ¿Quién puede condenarnos, entonces? Sólo nosotros mismos... Pero no tiene que ser así. Hay provisión para que no experimentemos ninguna condenación: Romanos 8.1.

1D. Cristo está a la diestra de Dios: Él tiene todo poder.

La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero. (Ef 1.20-21)

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (Mat 28.18)

2D. Cristo intercede por nosotros: El poder está disponible a todos.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Heb 4.15-16)

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mat 28.18-20)

3D. La única persona que puede condenarlo a usted es usted mismo, por no escoger el andar conforme al Espíritu.

Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Rom 8.4)

5B. (v35-39) La Preservación y el Triunfo Sobre la Separación

1C. (v35) La Pregunta

1D. El Quién

- 1E. Pablo dice “¿Quién nos separa...?” y sigue con una lista de cosas (no personas).
- 2E. Con la palabra “quién”, Pablo destaca a la persona detrás de las cosas: Satanás.
- 3E. El diablo es el que pone “cosas” en nuestras vidas tratando de separarnos del amor de Cristo (o por lo menos tratando de arruinar nuestra comunión con Él para que nos quedemos impotentes, carnales y derrotados).

2D. El Qué

- 1E. ¿Puede Satanás separarnos del amor de Cristo por una de estas 7 cosas?
- 2E. (v39) No. Entonces, aprenda esto...
 - 1F. “Ningún hombre es un hipócrita que toma la Palabra de Dios sobre sus sentimientos.” (Alan Shelby).
 - 2F. Entonces, aun en medio del fracaso cuando usted “siente” separado de Cristo y de Su amor, ¡crea la Biblia!
 - 3F. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¡Nadie... y nada!
- 3E. Así que, nuestra vida es realmente una “paradoja”...

2C. (v36-37) La Paradoja

1D. (v36) Por un lado somos ovejas de matadero. (cf Sal 44.22, la cita)

- 1E. Los santos de Cristo Jesús somos ovejas para el matadero (muertas ya).
- 2E. Debemos estar listos para morir por Cristo hoy. Y si no morimos por Él hoy, debemos vivir para Él este día y levantarnos mañana listos para morir.
- 3E. Nuestra lema ha de ser: “Soy de Cristo: una oveja para el matadero”.

2D. (v37) Por el otro lado somos más que vencedores.

- 1E. Un “vencedor” vence (le gana al enemigo).
- 2E. Uno que es “más que vencedor” es un conquistador, porque vence y se queda ocupando en territorio que él ganó (cómo Josué conquistó la tierra prometida).
 - 1F. La vida abundante prometida por Cristo... toda bendición espiritual prometida en Cristo Jesús... todas las promesas del Nuevo Testamento... es “tierra prometida” que podemos ocupar.
 - 2F. En Cristo podemos ocupar este “territorio espiritual”, y no tenemos que movernos.

3D. La manera de ser “más que vencedor” es ser una “oveja para el matadero”.

1E. El camino “hacia arriba” va “hacia abajo”.

2E. Satanás dijo en su corazón: “¡Voy para arriba!”, pero Dios le dijo, “No, papito, va para abajo”: Isaías 14.12-15

3E. El Señor Jesucristo dijo, “Voy para abajo”, y Dios le dijo, “Sí, y después vas para arriba”.

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre. (Flp 2.8-9)

4E. Si queremos experimentar la vida abundante y la “tierra prometida” a nosotros en el Nuevo Testamento, tenemos que vivir como “ovejas para el matadero”. Esta es la “paradoja”: uno consigue la victoria rindiéndose.

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; o mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús. (Flp 2.3-5)

3C. (v38-39) La Permanencia

1D. Ya vimos la pregunta (v35 - ¿Quién nos separará...?). Vimos la paradoja que vive uno que conoce el amor de Cristo (v36-37). Ahora, vamos a ver la respuesta a la pregunta: Nada puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

2D. La muerte no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. La muerte es nuestra amiga. Nos lleva a la presencia de Dios.

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (2Cor 5.6,8)

2E. El cristiano que muere, lo gana todo.

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. (Flp 1.21)

3E. La muerte no nos separa del amor de Dios, más bien nos acerca al Dios de amor. ¿Qué más podríamos querer?

3D. La vida no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Ya tenemos la promesa de Cristo que va a estar con nosotros hasta el fin.

...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mat 28.20b)

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. (Isa 41.10)

4D. Los ángeles no pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. Los buenos ángeles son ministros y ministradores de Dios para hacer lo que Él quiere.

Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego. (Heb 1.7)

No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? (Heb 1.14)

2E. Los ángeles de Satanás ni pueden tocarnos. ¿Cómo podrían separarnos del amor de Cristo?

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca. (1Jn 5.18)

5D. Los principados no pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. Los “principados” son los “príncipes” (líderes) en la jerarquía de los ángeles de Satanás. Parece que tienen dominio sobre territorios (como naciones), y que podrían tener “reyes” sobre ellos y “potestades” bajo su mando. (cf. Dan 10.5-6, 13-14).

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Ef 6.12)

2E. Y si Satanás, el maligno, no puede tocarnos (porque estamos en Cristo), ¿cómo va a tocarnos sus súbditos?

6D. Los potestades no pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Los potestades (exactamente como Satanás y todos los ángeles caídos) ya son vencidos. Aun la existencia de la Iglesia en la tierra es un testimonio a ella que Dios ya les ganó.

Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales. (Ef 3.10)

7D. Lo presente no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Porque el presente somos las “ovejas para el matadero” que somos “más que vencedores” por medio de Cristo Jesús.

8D. Lo por venir no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. Lo por venir es la realización de todo lo que leemos en la Biblia.

2E. Lo por venir es cuando no andaremos por fe sino por vista.

3E. Lo por venir es cuando no esperaremos ya más porque estaremos viviendo nuestra esperanza.

4E. Lo por venir es Cristo Jesús, y cuando venga estaremos siempre con Él.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1Tes 4.17-18)

9D. Lo alto no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. Cristo ya subió a lo alto y Dios sujetó todas las cosas debajo de Sus pies.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. (Ef 4.8)

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. (1Cor 15.25-27a)

10D. Lo profundo no puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. Ya conquistó lo profundo. Las puertas del Hades (del infierno) no prevalecieron contra la iglesia de Cristo.

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. (Mat 16.18)

2E. Él fue allá y llevó cautiva la cautividad. Él abrió las puertas de la cárcel del Seno de Abraham y llevó el paraíso al tercer cielo.

El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel. (Isa 61.1)

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Ef 4.9-10)

3E. Ahora, cuando un santo muere, no va a lo profundo sino a lo alto, a la misma presencia de Dios.

11D. Ninguna cosa creada pueda separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

1E. No hay ninguna cosa creada (ni una persona, ni una cosa) que pueda separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús.

2E. Cristo es Dios, el Creador que tiene potestad sobre todas las cosas (porque las hizo todas).

...Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. (Rom 9.5b)

3E. La única Persona que podría separarnos del amor de Cristo es Dios mismo. Y Él ya prometió que a todos los que conoció, también los predestinó...

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8.29-30)

CONCLUSIÓN:

Aquí terminamos la primera mitad del Libro de Romanos: La Exposición Doctrinal.

- Pablo, a través de estos 8 capítulos, expuso el tema de la justicia de Dios revelada en el evangelio de Cristo Jesús. Vimos...
 1. (Rom 1) El Pecado del Hombre Pagano.
 2. (Rom 2) El Pecado del Hombre Religioso.
 3. (Rom 3) La Solución para la Humanidad.
 4. (Rom 4) La Salvación por Fe.
 5. (Rom 5) La Seguridad en Cristo.
 6. (Rom 6) La Santificación con Cristo.
 7. (Rom 7) El Conflicto en la Vida.
 8. (Rom 8) La Libertad por el Espíritu.
- Todo esto tenemos en Cristo Jesús... gratuitamente... sin habar de nuestras obras.

Pero, ahora, estamos llegando a la segunda mitad del libro, la parte práctica que, sí, habla de nuestras obras (nuestra conducta y qué hacemos con todo lo que tenemos en Cristo y el Evangelio).

Pero, antes de eso, Pablo toma 3 capítulos (como un paréntesis) para hablar de Israel. Vamos a ver...

1. (Rom 9) Israel y su Elección Pasada
2. (Rom 10) Israel y su Provocación Presente
3. (Rom 11) Israel y su Restauración Futuro

Cuando lleguemos a Romanos 12, estaremos listos para ver cómo Dios quiere que vivamos...

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. (Miq 6.8)

APÉNDICE 1: El Orden de la Salvación

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8.29-30)

- 1A. Primero: el conocimiento de antemano (en la eternidad pasada).
- 2A. Segundo: la predestinación (también en la eternidad pasada).
- 3A. Tercero: el llamamiento (Jn 6.44 - cuando Dios trae a la persona a Cristo).
- 4A. Cuarto: la justificación (Rom 4.5 - en el momento de creer).
- 5A. Quinto: la glorificación (tomará lugar en el arrebatamiento, pero ya tomó lugar en la mente de Dios).

El Calvinismo no toma en cuenta este orden de salvación.

Los 5 puntos del Calvinismo:

- 1A. La Depravación Total del Hombre: que la voluntad de cada hombre no puede escoger el bien.
- 2A. La Elección Incondicional: Cada persona es predestinada para ir al cielo o al infierno.
- 3A. La Expiación Limitada: Cristo murió sólo por los elegidos.
- 4A. La Gracia Irresistible: Todos los que son predestinados para ser salvos, serán salvos (no podrán resistir la gracia de Dios trayéndolos a Cristo).
- 5A. La Preservación de los Santos: La seguridad eterna de los elegidos.

APÉNDICE 2: La Predestinación Bíblica

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8.29-30)

Las 5 menciones de predestinación en la Biblia:

1A. (Rom 8.29) La predestinación tiene que ver con la “conformación” (no con nuestra justificación).

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

1B. La “pre-destinación” es el “pre-destino”: Dios determinó de ante mano el destino donde todos llegaremos.

2B. Nuestra “destinación” que fue antes “determinado” es la imagen de Cristo.

3B. No nos predestinó a ser salvos. Nos predestinó a los salvos para que fuésemos hechos conformes a la imagen de Cristo.

4B. El comienzo no fue “pre-determinado” (o sea, nuestra “salvación”). Sino que la “destinación” fue “pre-determinado”.

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Flp 3.21)

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1Cor 15.49)

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2Cor 3.18)

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Ef 4.13)

2A. (Rom 8.30) La predestinación vino antes del llamamiento.

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

1B. Dios sabía de ante mano quiénes íbamos a aceptar a Cristo. Así que, nos predestinó a ser hechos conformes a Su imagen. Todo esto ocurrió antes de los siglos (o sea, antes de Gen 1.1... en la eternidad pasada).

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria. (1Cor 2.7)

2B. Entonces, nos llamó (nos trajo a Cristo a través de la convicción del Espíritu y la predicación del evangelio).

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Jn 6.44)

3B. Esto no quiere decir que Dios sólo nos llamó a nosotros, los “predestinados”. Dios llama a todos en este mundo, aun sabiendo que no todos van a responder.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. (Jn 16.8)

3A. (1Cor 2.7) Dios predestinó la “sabiduría” del evangelio.

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.

1B. Esta “sabiduría” es el evangelio de nuestra salvación. En el mismo contexto:

Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. (1Cor 1.23-24)

2B. Dios predestinó esta sabiduría antes del tiempo (antes de Gen 1.1). Es decir que este plan de salvación (la muerte sustituta de Dios por crucifixión y la resurrección de entre los muertos) fue el plan de Dios aun antes de la creación de Lucero en Gen 1.1.

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole. (Hech 2.22-24)

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. (Apoc 13.8)

4A. (Ef 1.5) Dios predestinó nuestra adopción.

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

1B. Somos hijo por nacimiento.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. (Jn 3.3)

2B. Dios nos adoptó a Sus hijo para que recibiésemos una herencia (para que fuésemos como primogénitos).

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Rom 8.15)

3B. Entonces, otra vez vemos que nuestra predestinación tiene que ver con nuestra “destinanación” (la herencia, la gloria, ser como Cristo) y no con nuestra salvación (no con el “comienzo”).

5A. (Ef 1.11) Dios predestinó nuestra herencia.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.

1B. Es el mismo contexto que el del v5: nuestra predestinación tiene que ver con nuestra herencia, no con nuestra salvación.

2B. Cada uno de los hijos de Dios vamos a recibir una herencia porque cada uno de nosotros somos predestinados a ser como Cristo.

APÉNDICE 3: La Elección del Cristiano

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (Rom 8.33)

Somos (los cristianos) los “escogidos” de Dios en este contexto:

- 1A. Nuestra “elección” es casi igual a nuestra predestinación.
- 2A. Nadie en la Biblia es elegido a la salvación (a ser salvo), sino *en el momento de* la salvación.
- 3A. Hay que estar en Cristo para ser “elegido”.

Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía. (Rom 16.13)

- 4A. Somos en Cristo antes de la fundación del mundo.

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él. (Ef 1.4)

- 5A. Entonces, según la presciencia (el conocimiento de antemano) de Dios, somos “elegidos” a algo. Dios no nos escogió a ser salvos, nos escogió a los salvos.

Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. (1Ped 1.2)

- 6A. El pasaje definitivo en cuanto a la elección de un cristiano: 2Tes 2.13-14.

Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

- 1B. (v13) Dios nos escogió para “salvación” que se define en el mismo versículo como la “santificación”.

- 1C. No nos escogió para la salvación de nuestro espíritu (o sea, para “ir al cielo”).

- 2C. Nos escogió a los que sabía que aceptaríamos a Cristo, y nos escogió para ser santificados.

- 3C. En otras palabras: nos escogió para ser hechos conformes a la imagen de Su Hijo, Jesucristo.

- 2B. (v14) Nuestra elección (como nuestra predestinación) tiene que ver con nuestra herencia (“gloria”), no con nuestra justificación.

- 7A. No hay en la Biblia la elección incondicional de la personas para ir al cielo o para